

RAE

1. TIPO DE DOCUMENTO: Trabajo de grado para optar por el título de ESPECIALISTA EN EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR.

2. TÍTULO: CÓMO DESARROLLAR INTELIGENCIA ESPIRITUAL EN ESTUDIANTES DE GRADO SÉPTIMO DEL COLEGIO CALASANZ BOGOTÁ DESDE LA ERE.

3. AUTOR: Omar Serrano Fonseca

4. LUGAR: Bogotá, D.C

5. FECHA: Enero 2015

6. PALABRAS CLAVE: Inteligencia espiritual, espiritualidad, desarrollo de habilidades, trascendencia.

7. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO: El objetivo principal de este proyecto es demostrar cómo se puede desarrollar la inteligencia espiritual, a partir de la propuesta elaborada por Francesc Torralba. Se demuestra a través de este proyecto, las implicaciones o consecuencias que pueden tener los niños y jóvenes al no desarrollar esta habilidad y de igual manera los beneficios al propiciar el desarrollo de la misma.

8. LÍNEAS DE INVESTIGACION: Línea de Investigación de la USB:

9. METODOLOGÍA: Investigación-Acción-Participación.

10. CONCLUSIONES: Se hace necesario desarrollar en los estudiantes de la institución esta habilidad pues se están evidenciando algunos de los síntomas por la carencia de desarrollo de esta.

**CÓMO DESARROLLAR INTELIGENCIA ESPIRITUAL EN ESTUDIANTES DE
GRADO SÉPTIMO DEL COLEGIO CALASANZ BOGOTÁ DESDE LA ERE**

OMAR SERRANO FONSECA

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

BOGOTÁ, D.C. – 2014

**CÓMO DESARROLLAR INTELIGENCIA ESPIRITUAL EN ESTUDIANTES DE
GRADO SÉPTIMO DEL COLEGIO CALASANZ BOGOTÁ, DESDE LA ERE**

OMAR SERRANO FONSECA

**Trabajo presentado como requisito parcial para optar por el título de especialista en
Educación Religiosa Escolar**

Asesor: Magister

Jaime Laurence Bonilla Morales

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

BOGOTÁ, D.C. – 2014

CÓMO DESARROLLAR INTELIGENCIA ESPIRITUAL EN ESTUDIANTES DE GRADO SÉPTIMO DEL COLEGIO CALASANZ BOGOTÁ, DESDE LA ERE

"En un entorno espiritualmente rico, donde la vida espiritual se desarrolle creativamente, se estimula la inteligencia espiritual, mientras que en un ambiente materialista y pragmático, utilitarista y consumista, esta inteligencia permanece, simplemente, atrofiada."

Francesc Torralba¹

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

En el contexto educativo se habla de la educación integral de cada persona. Esta educación, busca desarrollar y/o potenciar todas sus capacidades y habilidades, de tal manera que este ser en formación, pueda enfrentar de manera adecuada los diferentes obstáculos que se le presentan. En la actualidad, se trabaja a partir de las inteligencias múltiples, propuestas por Gardner, buscando aportar y desarrollar verdaderos procesos en los estudiantes. Pero "El desarrollo integral y pleno de una persona sólo es posible si se estimulan todas sus facultades e inteligencias."² Considerando que en la realidad muchos niños y jóvenes que se encuentran en formación expresan su tristeza y frustración frente a situaciones que golpean su vida, en un ambiente materialista y pragmático, utilitarista y consumista, que los lleva a vivir desde el cinismo, la banalidad, superficialidad e inmediatez, se hace necesario formar para afrontar tales situaciones desde otras perspectivas que pueden brindar nuevos sentidos a esta misma realidad, la cual se puede transformar en los ambientes educativos, estimulando y trabajando en cada estudiante la "Inteligencia Espiritual".

Por tanto, al fomentar la Inteligencia Espiritual, se brindan elementos para desarrollar una madurez espiritual, que puede ayudar a contrarrestar la superficialidad y el relativismo que viven cotidianamente, propiciando una riqueza interior, una profundidad en las situaciones en que el fanatismo impulsa a omitir o evadir; una consciencia crítica y una autocrítica frente a la banalidad que le ofrece el consumismo; una posibilidad de desarrollar calidad y profundidad en las relaciones interpersonales, evitando el sectarismo, la autosuficiencia y la sensación de soledad. Desde esta perspectiva vale la pena preguntarse por la posibilidad de fomentar la Inteligencia Espiritual en ambientes educativos, como la ERE y cómo se está desarrollando la inteligencia espiritual en los estudiantes de grado séptimo del Colegio Calasanz Bogotá.

¹ TORRALBA, Francesc. Inteligencia Espiritual. Tercera edición. Barcelona: Plataforma Editorial, 2010. P. 265.

² *Ibíd.*, p. 235.

ANTECEDENTES

Desde que en el año de 1979 la fundación Bernard Van Leer de la Haya encargó a un grupo de investigadores un estudio profundo sobre "... la naturaleza del potencial humano y su realización"³, el psicólogo Howard Gardner dedicó su tiempo a investigar y profundizar acerca de la naturaleza de la condición humana y el pensamiento humano. Este investigador centró su tarea en la "... concepción predominante de inteligencia, que la ligaba a la habilidad para proporcionar respuestas sucintas de forma veloz a problemas que implicaban habilidades lingüísticas y lógicas."⁴ Dando como resultado una "... visión pluralista de la mente, que reconoce muchas facetas distintas de la cognición, que tiene en cuenta que las personas tienen diferentes potenciales cognitivos y que contrasta distintos estilos cognitivos"⁵, facetas a las que denominó "Teoría de las inteligencias múltiples"⁶, que fueron presentadas en su obra *Inteligencias múltiples* en la cual identifica y explica elementos fundamentales para proponer la diversidad de inteligencias.

Seguidamente, en el año de 1995 el psicólogo estadounidense Daniel Goleman propuso una nueva inteligencia, que buscaba cultivar las habilidades necesarias "... para desarrollarse correctamente en el entorno social, laboral, político o educativo."⁷ A esta denominó "inteligencia emocional", la cual, como lo menciona Francesc Torralba, en la última década del siglo XX ha tenido avances en sus características y particularidades. En ese proceso investigativo se logró "... identificar otra forma de inteligencia, *la espiritual, existencial o trascendente*"⁸, inteligencia que aporta elementos para desarrollar la capacidad de situarse a sí mismo frente al cosmos, la existencia y el amor.

Siguiendo este proceso, en la investigación de esta teoría de inteligencia espiritual, se destaca el aporte de los profesores y científicos Dahar Zohar e Ian Marshall, quienes desde el año 1997 ahondaron en este proyecto afirmando en *Inteligencia Espiritual*, obra presentada por ellos, que "... la inteligencia espiritual complementa la inteligencia emocional y lógico-racional, y faculta para afrontar y trascender el sufrimiento y el dolor, y para crear valores; da habilidades para encontrar el significado y el sentido de nuestros actos"⁹. Con estos avances, el doctor en Filosofía de la universidad de Barcelona Francesc Torralba, continuó este trabajo a partir de la realidad que veía en la carencia de sentido, las relaciones sociales superficiales y ver la atrofia de la habilidad espiritual, demostrando así

³ GARDNER, Howard. *Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica*. Traducción de MELENO, María Teresa. Barcelona: Paidós, 1995. P. 13

⁴ *Ibíd.*, p. 13.

⁵ *Ibíd.*, p. 24.

⁶ Estas inteligencias son: Intrapersonal, Interpersonal, Lógico matemático, Naturalista, Espacial y visual, Corporal-kinestésica, Lingüística y Musical.

⁷ TORRALBA. Op. p. 43

⁸ *Ibíd.*, p. 44.

⁹ *Ibíd.*, p. 45-46.

la importancia de desarrollar esta inteligencia principalmente en la escuela aportando así a la “formación integral”. Sus posturas y descubrimientos fueron plasmados en el libro *Inteligencia Espiritual* del año 2010 y en el libro *Inteligencia espiritual en los niños* del año 2012, textos que se usarán en la fundamentación de este proyecto.

JUSTIFICACIÓN

Algunos medios de comunicación presentan en sus informes, cómo algunos jóvenes cada día manifiestan la incapacidad para asumir diferentes situaciones que se presentan en su diario vivir, circunstancias que los llevan al límite, al no lograr encontrar el sentido, el para qué de estas realidades a las que se ve abocado.

De igual manera, es preocupante en el ambiente de colegio la reacción que presentan algunos jóvenes frente al evento de retirarles sus teléfonos móviles, pues genera en ellos una crisis, un dolor y desesperación que los lleva a expresar que este aparato tecnológico es su vida y su razón de existir, dejando entrever que ponen como soporte de vida algo material y no la existencia misma. “La pasión por tener contamina de tal modo al ser humano que produce, en una alocada carrera, un importante deterioro en su manera de existir. La pasión por tener convierte al propietario en prisionero de lo que tiene, en esclavo de lo que posee...”¹⁰, evidenciando una necesidad de poseer porque eso les ayuda, aunque equivocadamente, a significar su vida.

Así mismo, se evidencia en este contexto escolar lo que viven algunos jóvenes al recibir de sus compañeros críticas frente a su ser, por su manera de expresarse, frente a alguna limitación, por las cosas que posee o las que carece, por su manera de actuar o por las equivocaciones que puede llegar a tener. Este joven que es cuestionado o atacado no tiene la capacidad para aislarse o detener esta situación porque “es incapaz de tomar distancia de su propia comunidad, de verse a sí mismo con relatividad, de reírse de sus propias convicciones, de trascenderse y sentirse parte del todo”¹¹, es decir, no ha desarrollado las habilidades que le pueden ayudar en estos sucesos.

Sumado a lo anterior, el leer la manera como se refieren los jóvenes de ellos mismos y el lenguaje que usan en comentarios despectivos, amenazantes y discriminatorios en las redes sociales, llevaría a pensar que no dimensionan lo que hacen y el daño que generan. Esto mencionado ha generado que el estado a través del Ministerio de educación promulgue una ley como la 1620 del 15 de marzo del 2013, con la cual busca prevenir y propiciar la convivencia. Es acaso necesaria una ley, por qué no mejor propiciar la educación y el desarrollo de la habilidad espiritual.

Además, llama la atención la realidad de algunos jóvenes de nuestras instituciones educativas, que al acompañarles y escucharles expresan con tristeza sus dolores y heridas profundas, que les empujan al vacío y sinsentido, a la seriedad y frialdad en su vida cotidiana. El verles derrumbarse ante la pérdida de un ser querido, ante una dificultad escolar, ante la falta de amor propio, el aferrarse a lo superficial y a la dependencia de las

¹⁰ *Ibíd.*, p. 278.

¹¹ *Ibíd.*, p. 268.

amistades o posesiones materiales para encontrar su sentido de vida, aunque estas ofrezcan un sentido o felicidad momentánea y superflua.

De las evidencias anteriores, se logra demostrar la falta de una habilidad o inteligencia, entendida como “la capacidad de discernir, de separar, de cribar entre distintas alternativas y poder tomar la decisión más oportuna.”¹² Buscando que las situaciones que enfrentan los jóvenes sean enfrentadas y no eludidas, sean asumidas asertivamente y no agresivamente. Así como el joven es capaz desde su inteligencia de encontrar y dar el resultado de una operación matemática, de reconocer los grafos que componen el alfabeto y de realizar compuestos químicos básicos, debe tener la inteligencia para saber “... separar lo esencial de lo accidental, lo valioso de lo que carece de valor, lo que necesita para desarrollar una determinada actividad de lo que es relevante para la misma.”¹³

Por lo tanto, se hace necesario completar la formación de lo biológico, corporal, psicológico y social, con lo espiritual. Dimensión que en los ambientes de formación no es desarrollada por la poca o nula información que de ella se tiene.

El presente proyecto, buscará que el desarrollo de esta herramienta o habilidad permita que estos jóvenes no sucumban ante las diferentes situaciones que a diario los confrontan, logrando dar sentido a estas realidades y aprovechándolas para su crecimiento interior “... las personas que cultivan esta forma de inteligencia... son más abiertas a la diversidad, tienen una gran tendencia a preguntarse el porqué y el para qué de las cosas, buscar respuestas fundamentales y, además, son capaces de afrontar con valor las adversidades de la vida.”¹⁴

Por otra parte, buscará también que se aplique de manera más efectiva y que haga parte del currículo de los estudiantes, en un principio de grado séptimo, pero también a todos los que hacen parte de la comunidad educativa pues todos se ven abocados a formarse y desarrollar esta habilidad y la podamos encausar en el bienestar de cada uno, aprendiendo así como proceder frente a los problemas que trae el día a día sin desfallecer “...podemos usar la IES para afrontar los problemas del mal y el bien, de la vida y la muerte, los orígenes más profundos del sufrimiento y desesperación humanos.”¹⁵

¹² *Ibíd.*, p. 21.

¹³ *Ibíd.*

¹⁴ *Ibíd.*, p. 46.

¹⁵ ZOHAR, Danah. MARSHALL, Ian. *Inteligencia espiritual*. Traducción de: COVIÁN, Marcelo. Barcelona: Plaza y Janés Editores, 2001. P. 28.

OBJETIVO GENERAL

Desarrollar la inteligencia espiritual en los estudiantes de grado séptimo del Colegio Calasanz Bogotá desde la clase de ERE.

Objetivos específicos:

- Diagnosticar e identificar la vivencia y desarrollo de la inteligencia espiritual en los estudiantes de grado séptimo del colegio Calasanz.
- Fomentar y fortalecer prácticas para que los estudiantes cultiven la inteligencia espiritual.
- Evaluar la aplicación adecuada de las estrategias y el desarrollo de la inteligencia espiritual en los estudiantes.

MARCO REFERENCIAL

La construcción teórica y conceptual de este proyecto de investigación se basa en los siguientes aspectos: en primer lugar, se toma el referente teórico sobre la inteligencia desde la obra de Howard Gardner, para entrelazar posteriormente la propuesta de Francesc Torralba acerca del desarrollo de la Inteligencia Espiritual con la ERE, y en este caso específicamente, para aplicar este proyecto en la clase de educación religiosa con estudiantes de grado séptimo del Colegio Calasanz Bogotá. Igualmente, dentro del planteamiento y fundamentación de este proyecto se tomarán algunos aportes de Danan Zohar y Ian Marshall, David Goleman, María Elizabeth Coy y San José de Calasanz.

En primera instancia, se enraíza el proyecto en la base conceptual sobre la categoría de inteligencia, que Howard Gardner propone en su obra *Inteligencias Múltiples*. Entendida ésta inteligencia como “... un conjunto de habilidades, talentos o capacidades mentales...”¹⁶. Esta inteligencia puede ser mayor o menor en la persona, permitiendo resolver situaciones, encontrar respuestas en aspectos específicos y acceder y comprender saberes. En conclusión, es la facultad que la persona usa para resolver un problema. Este aporte comienza a dar bases al proyecto en cuestión, pues una capacidad a partir de lo propuesto por este autor se puede trabajar en una persona, al partir de un diagnóstico que evidencie el nivel de desarrollo que se tenga de esta capacidad, para que con actividades, ejercicios, talleres, de fácil asimilación en la persona se propicie un desarrollo mayor de la habilidad.

Posteriormente, Gardner¹⁷ hace un planteamiento en el cual propone, cómo esta inteligencia se puede trabajar a partir de un contexto o entorno cultural determinado y teniendo también presente que no existe una sola forma de comprender y resolver las situaciones. Es decir, se puede plantear que existe un diverso estilo cognitivo, y que por lo tanto cada ser humano presenta diferentes habilidades frente a cada situación. Dicho de otra manera, que toda persona no tiene los mismos intereses y capacidades; además que no todos aprendemos ni respondemos ante una situación de la misma manera.

Basado en lo anterior y realizando un proceso para organizar estas inteligencias, Gardner propone una selección, en las cuales se encuentran: la inteligencia musical, la cual facilita la capacidad de reconocer patrones tonales, ritmos y sonidos. La cinético-corporal, capacita, con su desarrollo, para utilizar el cuerpo con el objetivo de realizar o solucionar ciertas actividades. La lógico-matemática, que nos faculta para solucionar o desarrollar problemas aplicando el razonamiento, los números y patrones abstractos. La lingüística, nos da poder para usar las palabras y para aprender distintos lenguajes. La espacial y visual, faculta para reconocer imágenes, distinguir rasgos específicos de los objetos, razonar acerca

¹⁶ GARDNER. Op. p. 12

¹⁷ *Ibíd.*, p. 43

del espacio y sus dimensiones. La interpersonal, capacita para entender y comprender a las otras personas. Por último, la intrapersonal que aporta en la formación de una imagen veraz de nosotros mismos. Este recorrido permite comprender la variedad de maneras y posibilidades para desarrollar habilidades, que están en la persona, pero que cada una desarrolla de manera distinta, además que estas no se estimulan de igual manera a partir del contexto en el que se forma la persona. "Se trata de una visión pluralista de la mente, que reconoce muchas facetas distintas de la cognición, que tiene en cuenta que las personas tienen diferentes potenciales cognitivos y que contrasta diversos estilos cognitivos."¹⁸

Partiendo de lo anteriormente mencionado, es pertinente remitirnos en este punto a la propuesta de Francesc Torralba, construida con las bases conceptuales presentadas por esta teoría de las inteligencias múltiples y con otros aportes, los cuales fue recopilando en su proceso de fundamentación de esta teoría de la Inteligencia Espiritual.

Ahora bien, Torralba hace un recorrido por algunos autores, que al igual que él se cuestionan acerca de la necesidad de desarrollar todo el potencial de la persona dentro de esta formación integral, es decir desde la educación, generando un máximo nivel de consciencia a partir del desarrollo de su potencial y ayudando a llegar a la plenitud de su existir.

Esta plenitud no solo alcanzada en el conocimiento sino en otras dimensiones de la persona, como lo expone David Goleman en su propuesta de inteligencia emocional, la cual al ser potenciada permite a la persona, quien no es solo razón, - "... a saber, que el ser humano no puede definirse, únicamente, como un ente pensante, como una *res cogitans*, sino también y necesariamente como un ser que siente, dotado de corazón"¹⁹, - desarrollarse correctamente en un entorno, ya sea laboral, social, político o educativo, facultándolo para dar respuesta a las emociones que recibe en el contexto que vive. Llevando esto al caso que nos atañe en este proyecto, es por esta preocupación que se plantea una posibilidad más para seguir aportando a la formación integral de "los niños y jóvenes que se nos han sido confiados" en la "piedad y las letras", como lo diría San José de Calasanz²⁰ desarrollando y potenciando una inteligencia espiritual.

Continuando con lo anterior, esta preocupación por trabajar lo emocional parte de las realidades que están viviendo las personas, pues no han desarrollado completamente la inteligencia para asumir la ira, la tristeza, el temor, la sorpresa, el disgusto, la vergüenza, el placer y el amor²¹; emociones que están afectando las relaciones sociales. "Vivimos una época en la que el tejido de la sociedad parece deshacerse a una velocidad cada vez mayor, en la que el egoísmo, la violencia y la ruindad espiritual parecen corromper la calidad de

¹⁸ *Ibíd.*, p. 23

¹⁹ TORRALBA, Francesc. *Inteligencia espiritual en los niños*. Barcelona: Plataforma Editorial, 2012. P. 44.

²⁰ CONGREGACION GENERAL. *Misión compartida en las Escuelas Pías*. Madrid, Publicaciones ICCE. 1999. P. 7

²¹ GOLEMAN, Daniel. *La inteligencia emocional*. Barcelona: Bergara, 1995. P. 332 - 333.

nuestra vida comunitaria.”²². Esta propuesta, logra aportar más elementos dentro de ese proceso de formación de la integralidad que es la persona, no limitándose únicamente al acaparar conocimientos teóricos, sino también a aprender cómo hacer frente a los sentimientos y emociones que afronta en las realidades propias de la vida.

De igual forma, buscando aportar en este proceso de formación para la vida, aparece la propuesta de la categoría de inteligencia espiritual. Esta inteligencia en la teoría de Gardner, ya había sido pensada, mas no profundiza y fundamentada. “La inteligencia moral o espiritual constituye una candidata bastante razonable para ser la octava inteligencia... Lo que se considera moral o espiritual depende mucho de los valores culturales...”²³. Para sustentar esta teoría, Francesc Torralba inicia proponiendo una definición de inteligencia, la cual describe como la capacidad para tomar la decisión más adecuada frente a las alternativas que se proponen. Esta inteligencia es la capacidad que desarrolla la persona para lograr separar y tomar la acción que más le haga bien, es decir, que tenga la habilidad para discernir lo que más le aporta frente a una situación particular. De lo anterior, es valioso resaltar que, en nuestros contextos educativos actuales, muchos de los jóvenes a los cuales se les acompaña en el proceso de formación para la vida, no saben cómo proceder, ni qué decidir para su bienestar, pues en muchas de las situaciones no saben prever las repercusiones que sus decisiones les pueden acarrear. En la mayoría de los casos optan desde la superficialidad y el materialismo que los mueve.

Por otra parte, Torralba hace referencia a lo espiritual, partiendo de la realidad del contexto en el cual inicia su investigación, que presenta unas características de ausencia de esta inteligencia, características también presentes en la institución educativa en las cual se planea aplicar este proyecto. Tales como el relativismo en las situaciones, la falta de profundidad en las expresiones y pensamientos, poca o nula práctica de la meditación, la oración, del silencio, la contemplación, la vida ritual o litúrgica. De igual forma, estos niños y jóvenes que se están formando desconocen la diferencia entre lo que representa lo sagrado y lo profano, el respeto o reverencia frente a lo Absoluto y un agrado y gratitud por la existencia. “...detecto también un grave analfabetismo espiritual, que se refiere a su incapacidad para tomar distancia de la realidad, para enfrentarse a la pregunta del sentido de la existencia, para maravillarse ante la realidad, valorar sus actos, analizar su propio sistema de creencias, valores e ideales, sentirse parte de un todo.”²⁴

Esta realidad mencionada sigue estando presente en los contextos escolares, los jóvenes de nuestro momento histórico están siendo formados por la virtualidad, por la necesidad de estar siempre conectados y por ello es más común verlos en la calle, colegio o cualquier otro espacio con audífonos en sus oídos, buscando llenar de sonidos o palabrerías su vida y su vacío existencial, usando aparatos tecnológicos que los conecten con sus amigos en la red, aunque estos amigos no le puedan brindar un abrazo sino solo “like” que les hagan sentir valiosos y apreciados. Jóvenes que están relativizando las diferentes situaciones, pues

²² *Ibíd.*, p. 16.

²³ GARDNER. Op. p. 61

²⁴ TORRALBA. *Inteligencia Espiritual en los niños*. Op. p. 25-26.

ellos no ven “cuál es el problema” pues están en el afán de consumismo y reconocimiento, sustentan su vida en el tener, en el mostrar y aparentar para lograr así mantener un estatus. El joven de hoy, está formando y sustentando la vida desde lo exterior y olvidando su interioridad, su espiritualidad la cual es “la capacidad para enfrentarse a lo real, para oponer resistencia a los mecanismos de erosión de la propia personalidad”²⁵.

Partiendo de lo anterior es como surge la propuesta de IE. Como definición los profesores Zohar y Marshall²⁶, proponen que esta inteligencia le permite a la persona que la desarrolla, afrontar y trascender las situaciones de sufrimiento y dolor, así como también encontrar un sentido a las acciones. Por su parte Francesc Torralba, en su proceso de indagación, logra dilucidar que esta inteligencia nos permite, al ser desarrollada para aprender a tomar distancia de la realidad, valorar las diferentes situaciones y preguntarnos por el fin o sentido de la existencia.

Se hace necesario más que mostrar la definición, enunciar las bondades y aportes que recibe la persona al tener un desarrollo de esta inteligencia. Ha quedado claro con los aportes de Gardner que la inteligencia más que ser el recopilar conocimientos, es la capacidad para asumir y enfrentar las diferentes situaciones que vivimos. La inteligencia espiritual, que no solo es útil en el terreno religioso, al ser trabajada permitirá que la persona logre como primero una riqueza interior, la cual le pueda ayudar a enfrentar y preservar del aburrimiento, propiciándole una sensibilidad frente a los dolores espirituales y hasta corporales. Igualmente, permite ejercitar la capacidad de habitar la vista a la calma, la serenidad, vivir la paciencia evitando así reaccionar instantáneamente a los estímulos externos. Proceder, que logra al ser capaz de tomar distancia de él mismo y de la circunstancias, propiciando una capacidad crítica adecuada para cada situación.

De igual manera, el desarrollo de esta habilidad permite a la persona ser capaz de tener calidad en sus relaciones interpersonales, encontrando y alimentando su riqueza interior y la del otro, amando más allá de las diferencias, decidiendo su proceder y no dejando esta decisión a otros, reconociendo sus límites y también sus posibilidades. Viviendo el día a día pues “Sólo el presente es verdadero y real: es el tiempo realmente lleno y sólo en él se ubica nuestra existencia.”²⁷ Planteándose la vida como proyecto, planteado un horizonte que permita y propicie el desapego de las cosas y las personas, haciendo posible el vivir la vida con plenitud.

Ahora bien, se podrían propiciar aquí unos interrogantes, ¿por qué trabajar la IE en nuestro contexto? ¿Aportaría a la formación integral? Algo que se evidencia en nuestra realidad bogotana, la cual es expuesta a través de los medios de comunicación, es el sin sentido de nuestros jóvenes y niños, que ante las dificultades se derrumban y pierden el sentido de su vida y el amor por esta. Es preocupante que 1.120 niños y jóvenes, entre los 10 a los 24 años intentaron quitarse la vida en el 2013 en su mayoría por las situaciones que ocurren en

²⁵ *Ibíd.*, p. 42.

²⁶ ZOHAR, Danah. MARSHALL, Ian. Op. p. 27.

²⁷ TORRALBA. *Inteligencia Espiritual*. Op. p. 251.

sus familias.²⁸ Se da aquí, una parte de la respuesta a la primera pregunta planteada. Se hace urgente el formar a nuestros jóvenes a saber asumir y superar las situaciones de dolor y sufrimiento. Nuestros jóvenes, ante las dificultades pierden el sentido de su existir, tal vez porque no lo tienen definido o está puesto en cosas materiales.

Sumado a lo expuesto en el párrafo anterior, una razón más para asumir la enseñanza de la I.E es el ser testigo de la manera como los jóvenes no saben defenderse o actuar ante los ataques de sus compañeros, pues en la mayoría de los casos los afectados frente a estos hechos se retraen, buscan la soledad y permiten que situaciones como esta sigan pasando. Lo anterior deja en evidencia una falta de autoestima, ausencia de habilidades o herramientas para asumir de manera adecuada y asertiva estos actos, carencia que en el peor de los casos puede llevar a tragedias, como narra el periódico *El tiempo*²⁹, en el caso del joven estudiante de 16 años que se quitó la vida por no sabe cómo sobre ponerse a las agresiones, discriminaciones y burlas de parte de sus compañeros.

A las situaciones como la narrada, donde no se sabe cómo enfrentar o superar por que no se tiene la fuerza interior, Torralba las describe como atrofias de la inteligencia espiritual, que no es el fracaso, sino la consecuencia de la deseducación, dejadez o falta de desarrollo de una capacidad o inteligencia que se posee. Dentro de este aspecto, el autor en mención también expone el sectarismo y el fanatismo que son una expresión de temor, de miedo frente al mundo y la pluralidad, el gregarismo “que es la tendencia a imitar, a copiar, a meterse dentro del grupo, sin criterio alguno, a seguir los pasos de la multitud, a emular activamente los que hacen los otros.”³⁰ De igual forma, en esta atrofia se da la banalidad, que va de la mano con la superficialidad y que alimenta el consumismo, que al no estar satisfecho lleva a la persona al vacío existencial, pues se pone como pilar de vida el materialismo, de tal forma que el no tener es sinónimo de no valer. Se da también el aburrimiento por la carencia de objetivos, a la falta de sentido y de metas o propósitos. Por último se genera un gusto por lo vulgar, una intolerancia y un narcicismo que desembocan en la parálisis vital, es decir, la desaparición de la confianza y la fe en el futuro. “La parálisis vital, el no saber qué hacer, el no saber a dónde ir, el no saber cómo llenar el tiempo es la consecuencia de la atrofia de la inteligencia espiritual. Es la anemia de sentido.”³¹

A partir de lo anterior, surge la urgencia de desarrollar la inteligencia espiritual en los jóvenes, la cual aporta a su integralidad. Esta formación integral, le corresponde asumirla a la educación, que según lo expone la Ley General de Educación tiene como objetivo trabajar y desarrollar todas las dimensiones del ser humano. “La inteligencia es como un

²⁸ Secretaria de salud. Intentos de suicidios en Bogotá en 2013: Al menos, 1.120 menores intentaron matarse en 2013. EN: El espectador. Infografía. 10 de abril de 2014.

<http://www.elespectador.com/noticias/infografia/intentos-de-suicidio-bogota-2013-articulo-486189>

(Consultada el 11 de junio de 2014)

²⁹ EL TIEMPO. Sección Vida. 8 de septiembre de 2014. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14504097>(Consultada el 10 de septiembre de 2014)

³⁰ *Ibíd.*, p. 273.

³¹ *Ibíd.*, p. 297.

diamante en bruto. Para que brille debe ser pulido con esmero. El desarrollo integral de la misma es tarea de la práctica educativa.”³² Se propone entonces, en este proceso de educación, que el desarrollo de esta inteligencia sea asumido en la clase de ERE, pues como lo expone María Elizabeth Coy en el artículo “Educación religiosa escolar ¿por qué y para qué?” el hombre que se encuentra en busca de sentido y significado de la existencia acude a la dimensión religiosa, deseando encontrar las repuestas existenciales que se plantea y la ERE está en capacidad de dar respuesta a estos aspectos a partir de su currículo. Además si se logra desarrollar la capacidad espiritual, que es una dimensión del ser, una cualidad innata, ésta aportará también al trabajo y objetivo dentro de la ERE. Puesto que, como lo propone Torralba³³ desde su investigación, se podrían proponer unos círculos concéntricos, el primer círculo central sería la espiritualidad, que al desarrollarse de manera adecuada, daría paso al segundo círculo que sería la religiosidad donde estaría la oración, los ritos, la celebración. Por último, en el tercero, logrando el buen desarrollo del segundo, daría paso a que la persona optara por la pertenencia o no a una determinada confesión religiosa.

En nuestras clases, la educación de la inteligencia espiritual no debe confundirse, ni identificarse sin más con la iniciación a la fe. Debemos tener en cuenta que la vida espiritual es la condición de posibilidad de la experiencia religiosa, estética y ética. De ahí la importancia de cultivar y educar esta dimensión espiritual en nuestro alumnado, porque es el escalón previo a la consciencia religiosa. La educación de la dimensión espiritual contribuye a la construcción de esa libertad responsable que es necesaria para elegir una opción de vida, para articular una respuesta (de acogida o rechazo) ante la invitación divina. Por ello podemos llegar a afirmar que la creencia es una cuestión de voluntad, pero también de inteligencia.³⁴

Este proceso de trabajar la espiritualidad y la religiosidad, dentro de un contexto pluralista y ecuménico, será fortalecido con el desarrollo de esta inteligencia espiritual. La cual buscará transformar los contextos de los jóvenes, con quienes se propone desarrollar este proyecto, a través del ejercicio de aprender a respirar, de deleitarse con la música, con la escucha del interior, practicando la meditación, ejercitando en el silencio, propiciando la conexión con el mundo exterior. Estos ejercicios y actividades mencionadas, se enfocarán en propiciar en los estudiantes la búsqueda por la plenitud y el sentido de su vida, en un deseo de ir más allá y auto-trascender, de mantener su capacidad de asombro frente a la vida misma, a lograr un autoconocimiento, un sentido de pertenencia por un Todo que los hace moverse y sensibilizarse por el otro. Se busca con esta educación del sentir espiritual, que la persona deje de vivir *con* los otros y aprenda a vivir *para* los otros. *Ser para los otros*, al estar disponible a responder a sus llamadas y necesidades propiciando el desarrollo de la consciencia social. Es decir, viviendo la inteligencia espiritual.

³² TORRALBA. Inteligencia Espiritual. Op. p. 29.

³³ TORRALBA. Inteligencia Espiritual en los niños. Op. p. 57-58.

³⁴ Delegación Episcopal de enseñanza de Zaragoza. Comisión de innovación pedagógica. La educación espiritual como oportunidad educativa de la ERE. <http://innovareli.wordpress.com/reflexiones-2/un-proyecto-para-el-futuro/> (Consultada el 27 de julio de 2014)

MARCO METODOLÓGICO

El objetivo de esta investigación apunta al desarrollo de habilidades cognitivas, que favorezca el desarrollo de la inteligencia espiritual; es por ello que se propone abordarlo desde la investigación acción, que hace posible interactuar permanente con los co investigadores, que en este caso son los estudiantes seleccionados de grado séptimo del Colegio Calasanz Bogotá, buscando así generar otras alternativas de aprendizaje en estos estudiantes. Según el profesor Oviedo ³⁵, investigador de la Universidad de La Salle, los miembros de una comunidad comparten una realidad y la construyen continuamente; es así como son participantes de esta a través de la interacción social. De este modo, los estudiantes serán co-investigadores y se hará un gran énfasis en la documentación recogida, otorgando importancia a los escritos y actividades hechas por ellos donde se evidencie el desarrollo de Inteligencia Espiritual como materia prima para el análisis de los resultados que arrojará esta investigación.

El tipo de investigación en el cual se enmarca este proyecto es la investigación acción de Carr y Kemis³⁶ propuesta en la obra *Teoría crítica de la enseñanza*, en esta, ellos han aportado una base teórica a la investigación acción apoyados en el concepto de ciencia crítica desarrollada por Habermas. Este filósofo alemán, propone que los seres humanos construyen el conocimiento entorno de un marco de referencias de tres intereses constitutivos del conocimiento: técnicos, prácticos y emancipativos. Los fines de la ciencia social crítica revelan mediante la autorreflexión, una toma de conciencia de cómo los objetivos y propósitos pueden ser frustrados o distorsionados y sugerir cómo podrían ser eliminados los impedimentos. Basado en lo anterior se ha determinado que la población que participa en este proyecto, es un grupo de 10 estudiantes de los cuales 5 son hombres y 5 mujeres, quienes se encuentran entre los 12 a 14 años. La edad y el nivel socio económico se consideran como variables controladas, ya que son similares en todos los sujetos de la muestra. A partir de la aplicación de talleres que trabajen los criterios propuestos por Torralba, se diseñarán 6 talleres con el grupo de coinvestigadores para cotejar y acompañar el desarrollo de la I.E.

³⁵ OVIEDO, Paulo Emilio. El aprendizaje autogestionado y colaborativo. En: Revista de la Universidad de la Salle. Enero-abril, 2013, no 60, p. 277-278

³⁶ CARR Wilfred. KEMMIS Stephen. Teoría crítica de la enseñanza. Barcelona. Martínez Roca, 1998.

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO Sánchez, Ana. Pedagogía de la interioridad. Aprender a “ser” desde uno mismo. Madrid: Narcea, 2011.

BAUTISTA, José María. Inteligencia espiritual por descubrimiento. En: Padres y maestros. Diciembre, 2012, núm. 348, p. 9-13.

BARBOSA, José Manuel. Inteligencia espiritual y respuesta inmunológica. En: Avances en Biomedicina. Octubre, 2013, vol. 2, núm. Extra1, p. 53-53.

CONGREGACION GENERAL. Misión compartida en las Escuelas Pías. Madrid: Publicaciones ICCE, 1999.

COY, María E. La educación religiosa en el contexto del pluralismo religioso en Colombia. En: Franciscanum. Julio-diciembre, 2010, vol. LII, no 154, p. 53-83.

DÍAZ Montejo, Dori. Propuesta práctica para trabajar la competencia espiritual en el aula: las gotas de los buenos deseos. En: Padres y maestros. Diciembre, 2012, núm. 348, p. 34-37.

ESPAÑA Sánchez, Antonio José. Contemplar a través del cine. Inteligencia espiritual en la clase de religión. En: Padres y maestros. Diciembre, 2012, núm. 348, p. 21-26.

GAMARRA, Saturnino. Teología espiritual. Segunda edición. Madrid: BAC, 2004.

GARCÍA, Miguel. ¿La competencia espiritual? En: Padres y maestros. Diciembre, 2012, núm. 348, p. 38-40.

GARDNER, Howard. Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica. Traducción de MELENO, María Teresa. Barcelona: Paidós, 1995.

GOLEMAN, Daniel. La inteligencia emocional. Barcelona: Bergara, 1995.

MEZA R, José Luis. Fundamentos epistemológicos de la ERE. En: Educación religiosa Escolar. Naturaleza, fundamentos y perspectivas. Bogotá: San Pablo, 2011.

OVIEDO, Paulo Emilio. El aprendizaje autogestionado y colaborativo. En: Revista de la Universidad de la Salle. Enero-abril, 2013, no 60, p. 277-278.

PERESSON, Mario. Evangelizar educando. Bogotá: Editorial Kimpres Ltda, Agosto 2004.

_____. La pedagogía de Jesús. Bogotá: Editorial Kimpres Ltda, Junio 2004.

SALAS Ximelis, Antonio. Competencia espiritual y enseñanza de la religión. En: Padres y maestros. Diciembre, 2012, núm. 348, p. 31-33.

SÁNCHEZ de Movellán, Iturbe. Música y competencias básicas: competencia espiritual. En: Padres y maestros. Diciembre, 2012, núm. 348, p. 21-26.

SÁNCHEZ Ramos, Lorenzo. Competencia espiritual y educación. Entre todos; interpretación sinfónica. En: Padres y maestros. Diciembre, 2012, núm. 348, p. 1-4.

TORRALBA, Francesc. Inteligencia Espiritual. Tercera edición. Barcelona: Plataforma Editorial, 2010.

_____. Inteligencia espiritual en los niños. Barcelona: Plataforma Editorial, 2012.

VALLEJO Viciano, Víctor. Coaching: una oportunidad para el desarrollo de la competencia espiritual. En: Padres y maestros. Diciembre, 2012, núm. 348, p. 27-30.

_____. Coaching y espiritualidad. La espiritualidad como motor del cambio y del desarrollo. Madrid: Narcea, 2012.

VÁZQUEZ Borau, Josep. La inteligencia espiritual y la ciencia del no saber. En: Acontecimiento: órgano de expresión del Instituto Emmanuel Mounier. 2011, núm. 100, p. 89-94.

ZOHAR, Danah. MARSHALL, Ian. Inteligencia espiritual. Traducción de: COVIÁN, Marcelo. Barcelona: Plaza y Janés Editores, 2001.